

The Florida Times-Union

February 28, 2007

What we might have is 'failure to communicate'

By ANNE MARIE APOLLO

The Times-Union

Rows of adult students are sitting in Northeast Florida classrooms after work, sounding out new words and phrases that will help them on the job and to communicate with the people around them.



They're learning a second language, but they aren't foreigners hoping to speak English. They're Floridians trying to learn Spanish.

Though the Jacksonville area doesn't have a Hispanic community to compare with the southern part of the state, the number of Spanish-speaking residents is on the rise. Blue Cross and Blue Shield trains hundreds of employees each year in the language and has still more on a waiting list. Spanish-speaking clubs and meet-up groups are on the rise as people try to prepare for a new population.

Some in Northwest Florida say they are wise to get ready.

More crime and public safety coverage Homicide 360: A Times-Union special report-----

Already there are American cities where it can be difficult to communicate day-to-day without speaking Spanish, said Enrique Barquintero, a professor at Florida Community College at Jacksonville.

"If you know a second language like Spanish, you are an asset to an employer," Barquintero said. "You are two people in one."

He said the community college's online courses, which he designed, fill almost instantly. Its professional development Spanish classes are in such demand that a more advanced course will be added next semester.

"There is such a demand, it's amazing," said Barquintero, who recently proved his point about the popularity of the language to his incredulous wife. On a trip to Los Angeles, he bet her it would be possible to use only Spanish there, from the airport and the cabs to shops along the way. Ten minutes in, she was a believer, he said.

Jacksonville is no Los Angeles.

But Barquintero said some may not realize how large the Spanish-speaking community already is.

Pay attention in a grocery store or in places where currency can be changed, he said. The numbers are growing.

According to the U.S. Census, from 2000 to 2005, Duval County's Hispanic population rose from 31,946 to 43,604.

That amounts to about 5 percent of Jacksonville's population.

The majority of that group, about 32,500 people, say they speak Spanish in their homes, according to the census.

Clay County had the second largest Hispanic population in the region, according to the 2005 count, growing approximately 30 percent in five years to 9,412.

It isn't necessarily customers here Jacksonville-area professionals need to communicate with, though.

Olmes Corrales, founder of the El Faro Language School in Jacksonville, counts among his customers Mayo Clinic, BellSouth and Blue Cross, where he estimates he's had upward of 240 students, with dozens more on a waiting list. They all want to learn Spanish.

It is not unusual for local firms to have to communicate with people in South Florida or Latin America, and for that, they often need a second language, Corrales said.

"They are very much interested in learning Spanish because in their line of work they have so many more Spanish customers and clients," he said of his students.

"They want to be able to tell someone in Spanish, 'hold on let me find some help, let me find someone to translate,' " he said.

Even in general-interest classes, which he teaches Tuesday at the community college, the phrases in his worksheets are practical.

On a recent night, the class practiced the verb to have, tener.

"Let's start with 'I am cold,' " he says to the group. "Tengo what?"

"Tengo frio," they chorus, following along through a range of trying conditions, "I am hot," "I am hungry" "I am thirsty" and "I am afraid."

About half the class said they thought the skills they were learning would be helpful on the job.

Corrales, who also instructs at FCCJ, said most of his clients are corporate.

The desire to communicate goes beyond the boardroom, though.

Roger Curry, who studies Spanish in his spare time, said he found he liked the Hispanic culture and found Latin travel to be a bargain.

Taking on a second language as an adult can be challenging, though, he said.

"It's a very slow at the start, because you don't have much vocabulary," Curry said. "The grammar is something that takes a while to get a grasp on, and you really need to practice frequently with a Spanish-speaking person."

That's how he found a local online community that meets once a month to hone their Spanish skills.

People just starting to learn the language to those hoping to polish their skills gather at a restaurant or other destination to speak Spanish with each other.

About 60 people are members, and about a dozen attend each event, from students to native speakers, Curry said.

There, in Jacksonville, they are all speaking Spanish together.

annemarie.apollo@jacksonville.com, (904) 359-4470

Artículo en Español Traducción Maria D'Adamo Editor, Eco Latino Magazine

Luego de terminada la jornada laboral, estudiantes adultos en las aulas del noreste de la Florida, ensayan palabras nuevas y frases que los ayudarán en la comunicación cotidiana y en su ámbito laboral. Están aprendiendo un segundo idioma, pero no son extranjeros esforzados en aprender inglés, son Floridianos que tratan de aprender español. Aún cuando el área de Jacksonville no tiene el número de hispanos del sur de la Florida, la cantidad de hispano parlantes va en ascenso. Blue Cross and Blue Sheild entrena en el idioma a cientos de empleados al año y tiene muchos más en lista de espera. Los grupos de encuentro y clubes "en español" también han proliferado, ya que la gente se prepara para ser parte de una nueva población. Y son muchos quienes también en la Florida del Noroeste se alistan. "En muchas ciudades americanas, ya hoy podría resultar difícil la comunicación diaria si no se habla español," dijo Enrique Barqueiro, profesor de la institución educativa Florida Community College en Jacksonville. "Si la persona sabe un segundo idioma, como por ejemplo el español, representa una ventaja para el empleador" expresó Barqueiro "son dos empleados en una sola persona". Los cursos por Internet del community college diseñados por el profesor Barqueiro, se llenan ni bien son ofrecidos, dijo. Sus clases de desarrollo profesional de idioma español tienen tanta demanda que un nuevo curso más avanzado se agregará en el próximo semestre. "Es sorprendente la demanda" dice Barqueiro, quien recientemente pudo demostrar ante su esposa, la certidumbre acerca de la popularidad del idioma. En un viaje a Los Ángeles, le hizo una apuesta a fin de poner a prueba que es posible utilizar sólo el idioma español para trasladarse desde el aeropuerto, tomar un taxi a los centros comerciales y moverse por la ciudad. Pasados diez minutos del convite, su incrédula esposa no pudo más que darle la razón a Barquinero. Si bien Jacksonville no es Los Ángeles, el profesor afirma que mucha gente aún no advierte cuán extensa ya es la comunidad hispano parlante. "Preste atención en los supermercados o en los lugares en que se cambian divisas," dijo. "La cifra crece." Según el Censo de los Estados Unidos, la población hispana en el condado Duval pasó de 31.946 a 43.604 individuos entre el año 2000 y el 2005. La mayoría (32.500 personas) aseguraron hablar español en sus casas, de acuerdo con los resultados del censo. El condado Clay es el segundo en población hispana de la región: 9.412 personas según el recuento del año 2005, y con un crecimiento del 30% durante un período de 5 años. No obstante, no es necesariamente con los cliente, con quien el área de Jacksonville necesita establecer su comunicación en español. Olmes Corrales, fundador de la escuela de idiomas El Faro en Jacksonville, cuenta entre sus clientes a Mayo Clinic, BellSouth y Blue Cross, de donde provienen más de 240 de sus estudiantes y una docena más que está aún en lista de espera. Todos quieren aprender español. "Muchas compañías locales establecen comunicación con Sudamérica o América Latina en general, y para ello necesitan que sus empleados tengan un segundo idioma," dijo Olmes. "Están muy interesados en aprender español porque en sus líneas de negocios van teniendo cada vez más compradores y clientes hispanos", dijo al referirse a sus estudiantes. "Al

menos quieren ser capaces de decirle a alguien en español 'Aguarde que procuraré quien pueda ayudarlo en español', o 'déjeme buscar a quien pueda traducir'", dijo. En las hojas de trabajo de las clases que Olmes dicta los días jueves en el community college, se ven frases prácticas. En una clase reciente los alumnas practicaban el verbo "tener". "Empecemos con 'yo tengo frío'," dijo al grupo y preguntó 'Tengo que?'... 'Tengo frío' repitió la clase a coro. Y así pasaron a describir otra gama de estados, tales como 'tengo calor' 'tengo hambre' 'tengo sed', 'tengo miedo'. Más de la mitad de la clase reconoció que el aprendizaje era provechoso para su ámbito laboral. Corrales, que además es docente en FCCJ, reveló que la mayoría de sus clientes son corporaciones. De modo que el deseo de comunicación excede los límites del aula. Roger Curry estudia español en sus ratos libres y dice que le resultó interesante la cultura hispana y que los viajes hacia destinos latinos son muy baratos. Sin embargo admitió que aprender un segundo idioma siendo adulto es un desafío. "Al principio se avanza lentamente porque no se cuenta con demasiado vocabulario," dice Curry. "Encontrarle sentido a la gramática lleva tiempo y realmente se necesita practicar con un hispano parlante". Así es como encontró un sitio del Internet en donde la comunidad se reúne una vez por mes para afinar sus habilidades en idioma español. Otros que también están comenzando a estudiar español o quieren practicarlo, se juntan en restaurantes u otros sitios donde se habla español. Según Curry, cerca de 60 personas ya son miembros del grupo y en los eventos hay siempre una docena de personas –tanto estudiantes como nativos- con los que se puede hablar. Y entonces, en Jacksonville, todos hablan español.

This story can be found on Jacksonville.com at
http://www.jacksonville.com/tu-online/stories/022807/met_comm.shtml.